

Centro: IES Luis Vélez de Guevara

Coordinador Escuela Cultura de Paz:

Proyecto: "LEÓNIDAS. JÓVENES ADOLESCENTES ESCOLARES COMPARTIENDO SU TIEMPO LIBRE CON ANCIANOS"

Écija, 22 de marzo de 2009.

Siempre sabemos que vamos con retraso, pero es la salsa de la vida. Aquí tenemos un nuevo informe que hemos elaborado con el trabajo de todo este mes. Hoy estamos tristes: Inma, una anciana de ochenta y tantos años, falleció ayer. Era una de las ancianas más colaboradoras con nuestras alumnas. La vida pasó como pasan las cosas que no tienen importancia, como diría Sabina. Hoy irán algunas de nuestras alumnas a su entierro.

Como siempre, queremos dar la voz y la palabra a nuestros alumnos. Pensamos que es el mejor testimonio que podemos ofrecer. Aquí van algunos.

Mari Valle Martín escribió este texto la primera semana de marzo:

"¡Hola!, este jueves 26 de Febrero visitamos de nuevo a nuestros queridos ancianos. Ya se puede apreciar el cariño que nos tienen y la alegría e ilusión que les da vernos. A mí personalmente me ha hecho mucha ilusión este proyecto y creo que dando sólo un poco de nosotros podemos hacer que personas mayores puedan pasar un rato agradable. Ahora voy a comentar lo que hicimos:

En primer lugar, visitamos una sala en la que se encontraban ancianos que ya conocíamos de otras visitas; ellos son, por ejemplo, Guillermina, Carmen, Dolores, Leocadia, Manuel...

Al vernos, se emocionaron mucho, se podía contemplar en su rostro la alegría y la ilusión que les hace que jóvenes como nosotros los visitemos y que podamos tener aunque sea un ratito, ya sea pequeño o no, para estar junto a ellos y darles todo nuestro cariño que algunos, pienso, de verdad lo necesitan.

Yo estuve hablando un buen tiempo con Guillermina, desde el principio de mi visita me ha encantado esta mujer porque veo que es sencilla, alegre y cariñosa. Me estuvo comentando que una muchacha de las que trabajan en la residencia le había regalado un collar de perlas rojas y que, además, estaban haciendo caretas para el carnaval, pero lo que más entusiasmo le dio fue que ¡una sobrina suya había ido a visitarla! Ella siempre decía que nadie iba a visitarla y que tenía muchas sobrinas pero que ninguna iba a verla, por eso, ésta visita le había dado tanta alegría.

Después, estuve hablando con Dolores, una mujer muy cariñosa y alegre. Dolores es una mujer encantadora, cada vez que vamos a visitarla nos coge de la mano, nos da muchos besos y nos desea suerte para el futuro.

Pero la más simpática de todas y la más alegre es Carmen. A Carmen también le he cogido mucho cariño en el tiempo que me he permitido conocerla. Hoy nos comentó a mí y a mis compañeros que se había caído de la silla de ruedas. Nos daba mucha pena porque Carmen siempre está feliz y contenta, cantando, riéndose...y este jueves estaba más triste y decaída. ¡Aunque con nuestros besos y abrazos se sintió mejor!

Acabando con nuestra visita decidimos ver las otras instalaciones que tiene el asilo. Al entrar en una de ellas, vimos a muchos ancianos sentados limpiando una especie de plástico que contenía números. Al poco tiempo comprobamos que se trataban de cartones del bingo, aunque unos cartones un poco especiales para ellos. Los cartones estaban protegidos por un plástico en el que se podían marcar los números con bolígrafos pero luego también borrar.

La hora del bingo para ellos es como algo sagrado por lo que nosotros comprobamos antes de que ya hubieran terminado.

Era la primera vez que nosotros entrábamos en esta sala. Saludamos a todos los ancianos y charlamos con muchos de ellos. Conocimos a Juana, Paca, Francisca y un matrimonio.

Juana, solía hablar de su pueblo llamado "La Carolina". Hablaba muy bien de él y se podía ver que estaba muy orgullosa de él.

Paca y Francisca eran dos mujeres muy alegres que nos decían que la próxima vez teníamos que ayudarles a jugar al bingo porque no veían bien los números.

En fin, pasamos un buen día junto con nuestros queridos ancianos e hicimos que ellos también se lo pasaran bien con nuestra presencia. Sólo pienso que si con mi presencia y mi generosidad puedo hacer feliz a alguien, haré lo que esté de mi parte para que así sea".

Elisa Rojas y Cristina Tirado, por su parte, comentan:

"El pasado jueves, día 26 de Febrero, volvimos a asistir a la residencia "Vitalia" para visitar nuevamente a nuestros "abueletes". Esta vez asistimos los alumnos participantes del proyecto, ya que a medida que va pasando el tiempo nos vamos encariñando más con ellos y nuestras visitas se hacen más amenas y afectivas.

Cuando llegamos, nos dirigimos al salón donde siempre acudimos para conversar de nuevo con los ancianos que ya habíamos conocido semanas anteriores para ver cómo estaban, pero nos encontramos con la sorpresa de que no estaban todos nuestros conocidos.

Es difícil establecer una programación con ellos porque debemos de tener presente que son personas de edad avanzada con problemas de salud y vulnerables a enfermedades, y torpeza en sus movimientos, lo que puede ocasionar su inasistencia. Por ello, es difícil establecer una continuidad en el trabajo con ellos.

Aunque vamos con la predisposición de llevarla a cabo, muchas veces nos vemos incapaces de seguirla por sus impredecibles estados anímicos y también porque puede ser que la hora de nuestras visitas coincidan con su hora de siesta o de bingo. Los ancianos, al igual que los niños, son muy metódicos y es muy difícil de cambiarles su rutina diaria. Tenemos que tratarlos con tacto, y ver sus preferencias en determinados momentos para no resultar una visita fastidiosa para ellos.

Carmen, una de nuestras ancianas, había sufrido una caída que le había ocasionado un gran hematoma en la mano derecha, y graves lesiones, además de una gran bronquitis que la tenía baja de ánimos y dolorida. Pero aún así nos recibió con agrado y con una gran sonrisa.

Dolores, una anciana ciega, se alegró también de nuestra visita y al oírnos supo rápidamente que éramos nosotros. Por lo demás la tarde transcurrió sin ninguna variación.

Finalmente y antes de concluir nuestra visita, nos dirigimos a la sala de manualidades de la residencia con el fin de conocer las instalaciones y ver qué tipo de actividades allí se realizaban. Con motivo del carnaval y el día de Andalucía estaban realizando actividades para conmemorar estos días como caretas, banderas... Y nos informaron que el día de Andalucía siempre hacían una gran fiesta donde tomaban una gran chocolatada.

Casualmente nos encontramos con un grupo de ancianas entre sesenta y setenta años, físicamente más jóvenes (con más movilidad, mente más lúcida...), que se alegraron de conocernos porque ya habían oído hablar de nosotros. Nos preguntaron que cuando iríamos a jugar al bingo con ellos y se interesaron mucho por entablar conversación con nosotros, pero por motivos de tiempo no pudimos más que presentarnos y tomar algunas fotos. Pero quedamos en que la próxima vez que los visitásemos jugaríamos con ellos y compartiríamos más tiempo con ellos”.

Como podemos comprobar, cada vez que pasa el tiempo las emociones van siendo más profundas. Como podréis comprobar en algunas de las fotografías adjuntas, algunas alumnas que en principio no participaban en el proyecto han pasado alguna que otra tarde en la Residencia. ¡Qué duda cabe que el valor multiplicador de las acciones que se llevan a cabo siempre tienen repercusión si se les da el suficiente valor! Cada semana, nuestros alumnos acuden a la Residencia, en la que los miedos iniciales se transforman, cada vez más, en renovadas esperanzas de satisfacción.

Por otro lado, desde la asociación solidaria “Solidarios en el Vélez” estamos realizando diversos talleres en los que estamos fabricando distintos objetos que les vamos a llevar de regalo a nuestros queridos ancianos. En las fotografías que os mandamos, podéis ver a alumnos de la ESO elaborando dichos productos. Pensamos que el trabajo cooperativo y comunitario siempre será mejor que el trabajo competitivo. Es muy duro dar sin esperar nada a cambio. Muchas veces recibes palos de los que es difícil sobreponerse, pero la vida, como a nuestros ancianos, nos enseña que debemos sobreponernos a las adversidades y mirar hacia delante sin volver con rencor la vista atrás.

Paralelamente, el proyecto “Escuela, espacio de paz” publica todas las semanas un boletín informativo semanal. Aquí os mandamos el que está dedicado al proyecto de voluntariado. Como podemos comprobar, la labor multiplicadora en el Centro está siendo muy importante y lleva a todos los espacios y alumnos del mismo.

Por último, para la semana posterior a Semana Santa está prevista una charla-coloquio de los alumnos participantes en el proyecto para sus compañeros, con la intención de hacerles partícipes de sus experiencias. Así, entraremos en el mes de abril. Nuestros alumnos han estado muy ocupados durante este mes de marzo debido al periodo de exámenes, pero han sacado tiempo de donde no había para llevar a cabo este ilusionante proyecto. Un ¡hurra! por ellos.

Rafa González Requena,
coordinador del proyecto.